

Ya es posible estimular el crecimiento de un niño o frenar el de una niña

Según el doctor Casado, la raza va mejorando

Madrid. Miguel Angel Martín

La regulación del crecimiento en España es ya posible. Tanto se puede estimular el crecimiento de un niño como frenar la excesiva talla de una niña, por poner un ejemplo claro y palpable, según el profesor Casado de Frías, catedrático de Pediatría y presidente del Congreso de Pediatría que comenzó ayer en Madrid y que reúne a los más prestigiosos e insignes pediatras extranjeros y españoles, que además del crecimiento de los niños estudiarán estos días en Madrid temas como la subnormalidad, las malformaciones y la obesidad, entre otros.

Al Congreso, uno de los más importantes que este año se celebrarán en España, asistirán 1.500 participantes. Entre ellos acudirán los catedráticos y especialistas en pediatría más importantes del mundo, tales como el profesor Tanner, la máxima autoridad en problemas de crecimiento; el profesor Robert Good, experto en inmunología, y el profesor Hallman, que será el futuro presidente de la Asociación Mundial de Pediatría.

Según el profesor Casado de Frías, presidente de este Congreso, «serán muchos y muy interesantes los temas que vamos a tratar durante estos días, de ahí la expectación despertada. Pero entre todos yo destacaría algunos, como el de los problemas de crecimiento».

Hoy día en España se han conseguido grandes avances. Y se puede decir sin lugar a equivocaciones que la raza va mejorando, que ha aumentado la talla en los últimos años porque han ido mejorando los factores que le influyen: las condiciones nutricionales, los factores socioeconómicos, los culturales, etcétera, porque en el crecimiento, contra los que muchos piensan, no sólo influye la alimentación.

Como digo, se ha avanzado mucho. Por ejemplo, hoy es posible determinar con escaso margen de error la talla que tendrá de adulto un niño. Esta valoración se hace entre los seis y siete años. Es posible, al conocer la futura talla, influir sobre el crecimiento de un niño o una niña. Por ejemplo, se puede estimular el crecimiento de un niño cuya talla sería pequeña y se puede frenar el de una niña que previsiblemente por su talla puede luego tener dimensiones poco frecuentes para su sexo.

—Doctor, ¿y es el niño español un niño normal? ¿Es decir, tiene los mismos proble-

mas, las mismas enfermedades y se dan los mismos índices de malformaciones que en el niño francés o inglés?

—Sí. El niño español es un niño normal. El índice de mortalidad es del 14 por 1.000. Lo que es una cifra semejante a la de otros países. Al igual que los índices de subnormalidad, 1 de cada 400 niños nace con el síndrome de D'Own (mongolismo), lo que no quiere decir que no tratemos de mejorar estos índices.

—¿Cómo se puede hacer que sigan descendiendo los índices de subnormalidad?

—Pues prestando mayor atención aún al periodo de embarazo y al parto. La mayoría de las lesiones cerebrales se dan en el parto. De ahí la enorme importancia de cuidar al máximo el parto y el embarazo. Además, hoy se conoce, la mayoría de las mujeres españolas sabe que a medida que son madres con edad más avanzada el riesgo es mayor. El riesgo comienza a aumentar de una forma considerable a partir de los treinta y cinco años.

—¿Y cuáles son las cinco enfermedades que más padecen los niños españoles?

—Pues yo diría que el primer grupo es el de infecciones respiratorias, seguido por el de enfermedades digestivas, accidentes e intoxicaciones, malformaciones congénitas y tumores.

Desgraciadamente los tumores lo estamos viendo cada vez con más frecuencia en los niños, aunque no sabemos a ciencia cierta el por qué de este aumento, destacando los de leucemias, los tumores de riñón y los tumores cerebrales. Precisamente, dada la importancia que tienen, hemos programado en este Congreso varias Mesas redondas que estudiarán la autoinmunidad desde la perspectiva de numerosos especialistas.

El alcalde de Madrid inauguró el XVI Congreso de Pediatría

Madrid. María González-Vegas

El alcalde de Madrid inauguró ayer el XVI Congreso Español de Pediatría, cuyas sesiones se desarrollarán hasta el próximo viernes en el Palacio de Exposiciones y Congresos. En él se presentan cinco interesantes ponencias: «Crecimiento y sus trastornos», «Ética y asistencia pediátrica», «Antibioterapia actual en Pediatría», «Malformaciones, extremidades» y el «Problema de la subnormalidad».

Se celebrarán doce Mesas redondas, diecisiete Mesas redondas más sobre especialidades y se presentan ochocientas comunicaciones libres, lo que da idea, dice el doctor Moro Serrano, uno de los secretarios generales, de la importancia de este Congreso que ha supuesto un enorme esfuerzo de organización por la masiva participación. «Da idea también de los numerosos grupos de trabajo que en España se preocupan por elevar el nivel de la Pediatría y fomentar la salud del niño español.»

Abrió el acto inaugural del Congreso el doctor Colomer, presidente de la Asociación Española de Pediatría, que ha colaborado en la organización, quien dio la bienvenida a los congresistas. A continuación el doctor Casado de Frías, presidente del Congreso, destacó la importancia que supone la contribución de todos los pediatras españoles y extranjeros que participan. Cerró el turno de intervenciones y declaró inaugurado el Congreso el señor Tierno Galván, que destacó la trascendencia social y la labor extraordinaria de los pediatras en pos de conseguir un país con niños sanos en lo físico y lo mental. «Si logramos esto se habrá contribuido —dijo el alcalde— a conseguir una sociedad con ciudadanos sanos y por tanto más libres y tolerantes.»

Entre las Mesas redondas destacan la de pediatría extra hospitalaria, donde se pondrá de relieve la importancia de la pediatría primaria, la del niño maltratado, la del metabolismo calcio fosfórico, la de hemorragias intracraneales, la de ginecología pediátrica y la de nutrición.

Entre los especialistas extranjeros asisten el doctor Zetterstrom de Suecia, que hablará de las malformaciones congénitas, y el doctor Good, de Estados Unidos, que hablará sobre la inmunodeficiencia.